

Fin de curso

ROSA DOMÍNGUEZ LEÓN



TRAS un año de cambios, con nuevos planes de estudios, nuevos métodos docentes y, por supuesto, nuevas normativas, la Universidad inicia ya sus vacaciones de verano y lo hace con algunas asignaturas pendientes para el próximo curso.

Y es que la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior, más conocida como la implantación de Bolonia, solo acaba de comenzar y aún queda mucho trabajo por delante.

De momento, parece que Bolonia ha dividido a la comunidad universitaria y buena parte, como el propio decano de Filología, Román Álvarez, están desencantados por la falta de medios con la que se está llevando a cabo la implantación de los nuevos planes y el aumento de la burocracia. Algunos hablan de Espacio Europeo y solo ven papeles por todos los lados. Tampoco los alumnos están convencidos de los beneficios de una nueva metodología difícil de llevar a cabo con clases de más de doscientos alumnos.

Habrà que esperar al inicio del próximo curso para que la Universidad retome las negociaciones con la Junta de Castilla y León y trate de limar los efectos negativos de un Espacio Europeo que se pensó en época de bonanza y ha llegado en plena crisis.

Habrà que esperar al inicio del próximo curso para que la Universidad retome las negociaciones con la Junta de Castilla y León y trate de limar los efectos negativos de un Espacio Europeo que se pensó en época de bonanza y ha llegado en plena crisis.